## Capítulo 1325 Espíritus

"De todos modos, la razón por la que necesito visitar el Reino de las Sombras es porque estoy buscando el alma de un cultivador en el reino de la Ascensión de Dios", dijo Yuan mientras el Mayor Bai lo miraba con los ojos muy abiertos.

"El Mastín de Sangre actualmente está consumiendo más energía espiritual de la que puede absorber, y como los tesoros espirituales son increíblemente escasos en nuestro mundo, solo podemos confiar en el alma de un cultivador poderoso para obtener ayuda".

"Entiendo tu razonamiento, pero incluso si de alguna manera logras encontrar el alma de un cultivador de ese nivel, ¿cómo lo traerás de regreso a tu mundo?"

Yuan recuperó su Señor Empíreo y su Abismo Estrellado y se los mostró al Mayor Bai.

"Me han dicho que un Arma del Alma puede albergar almas, y como estas Armas del Alma están conectadas a mi alma, puedo invocarlas incluso en mi mundo", le explicó Yuan el proceso.

El mayor Bai se quedó en silencio con una mirada de asombro en su rostro.

"Ya veo... eso funcionaría... Sin embargo, el mayor problema aquí es encontrar estas almas. Un cultivador del reino de la Ascensión Divina solo se puede encontrar en el Séptimo Cielo y superiores. Si piensas encontrar uno en el Reino de las Sombras, tienes más posibilidades de llegar al Noveno Cielo antes de encontrar un alma de cultivador de ese nivel en el Reino de las Sombras, que no haya sido corrompida." El Mayor Bai suspiró.

Continuó: "El Reino de las Sombras no se ha utilizado desde la antigüedad, y las posibilidades de que un alma sobreviva tanto tiempo sin perder la cordura son extremadamente improbables".

"Ya encontré dos de ellas."

—¡¿Qué?! ¿Es cierto? —exclamó el mayor Bai, con el rostro lleno de sorpresa.





—Sí, pero mi cultivo no era lo suficiente alto para soportar a estos cultivadores en aquel entonces. Me pidieron que regresara al alcanzar el nivel de Emperador Espiritual, pero la fuerza de mi alma actual debería superar incluso la de un Emperador Espiritual.

El mayor Bai se frotó los ojos y preguntó con tono preocupado: "¿Estás seguro de que estas almas no te están engañando?"

Una de estas almas afirmó ser la Maestra de la Secta del Monasterio Inmortal, y la otra, una de las tres Hadas Etéreas Inmortales. Quizás hayas oído hablar de ellas, Mayor.

El cuerpo del mayor Bai tembló al escuchar esta información.

¿Acabas de mencionar al Maestro de Secta del Monasterio Inmortal? El Monasterio Inmortal gobernaba los Cielos Divinos como una de las tres sectas más importantes durante la Era Primordial, y su Maestro de Secta era una de las figuras más poderosas del mundo. Si existieran hoy, incluso las sectas más grandes parecerían insignificantes ante ellos.

En cuanto a las Hadas Etéreas Inmortales, existen hasta el día de hoy y son algunas de las figuras más influyentes de los Nueve Cielos. Cada una posee una belleza inigualable y es ampliamente reconocida como la mujer más hermosa de los Nueve Cielos. Por supuesto, también son poderosas cultivadoras.

"Supongo que no estaban diciendo mentiras completas en ese entonces..." pensó Yuan para sí mismo.

Si estas almas son realmente quienes dicen ser, hay muchas posibilidades de que no mientan. Sin embargo, aun así, debes tener cuidado.

Yuan sonrió y dijo: "¿Qué te parece esto? Después de albergarlos en mi Arma del Alma, volveré aquí y te dejaré juzgarlos por ti mismo, para ver si realmente son quienes dicen ser".

El mayor Bai asintió: "Eso sería lo mejor".

Yuan y el Mayor Bai continuaron su conversación sobre el Reino de las Sombras y el Valle Desaparecido por un tiempo.

El mayor Bai le daría a Yuan sus consejos y su propia experiencia en el Valle Desaparecido para prepararlo mejor para el lugar.





En cuanto al Reino de las Sombras, dado que él mismo no tenía experiencia, el Mayor Bai solo podía hablar sobre las almas corruptas dentro del lugar.

"Las almas corruptas carecen de forma física, lo que hace que los ataques físicos sean ineficaces contra ellas. Sin embargo, al ser almas, son inherentemente vulnerables a los ataques espirituales", explicó el mayor Bai.

Dicho esto, no recomiendo atacarlos a menos que no tengas otra opción. Son indiferentes a los ataques físicos, ya que saben que no pueden hacerles daño, pero si reciben el más mínimo daño con ataques espirituales, se enfurecen y entran en frenesí, lo que los hace mucho más molestos.

"¿Sabes dónde está la entrada al Reino de las Sombras en el Valle Desaparecido?", preguntó Yuan.

Lamentablemente, desconozco su ubicación exacta. Sin embargo, debería estar cerca de la Espada del Gigante.

"¿Espada del Gigante? ¿Qué es eso?", preguntó Yuan para obtener más información.

En el Valle Desaparecido, existe una espada enorme que hace que incluso las montañas parezcan pequeñas. La mitad de la espada está clavada en el suelo, pero es lo suficientemente grande como para tocar las nubes. La llamamos la Espada del Gigante, ya que claramente fue hecha para ser empuñada por gigantes. Si la ves, estaras cerca de la entrada. Sin embargo, nunca debes acercarte a la Espada del Gigante.

"¿Hay algo ahí?"

El mayor Bai asintió: "Ese es el territorio del monstruo. Si te acercas demasiado, te atacará. Ni siquiera las bestias mágicas de allí se atreven a acercarse a la Espada del Gigante. Así de peligroso es".

"Este monstruo es un espíritu, ¿correcto?"

Sí. Hay muchos tipos de espíritus en este mundo, siendo los más comunes los espíritus de armas. Cuando un arma o un arma de alma adquiere suficiente experiencia, ya sea en combate o por otros medios, genera una conciencia, y esa conciencia tiene pocas posibilidades de convertirse en espíritu. Un arma con espíritu es muy





superior a un arma sin espíritu, ya que estos espíritus despiertan su verdadero potencial.

"En cuanto al espíritu, dependiendo de su grado, su apariencia puede variar."

Yuan miró sus dos Armas del Alma en silencio por un momento antes de preguntar: "¿Puede un arma dar nacimiento a múltiples espíritus?"

"No, cada arma sólo puede dar nacimiento a un espíritu".

"Entonces, ¿hay alguna manera de saber si un Arma del Alma ya ha dado a luz a uno?"

El mayor Bai miró sus Armas del Alma y dijo: «Hay una manera, pero requiere equipo especial, algo a lo que no tenemos acceso ahora mismo. Dicho esto, no siento ningún espíritu dentro de tus Armas del Alma, así que es muy probable que no tengan espíritu. Claro, es muy poco probable que ya hayan dado a luz a un espíritu, pero ese espíritu no esté con el arma por alguna razón».

"¿Los espíritus pueden separarse de sus armas?" Yuan levantó las cejas.

"Por supuesto. Si un Arma de Alma fuera un humano, su cuerpo sería el arma misma, mientras que su alma sería el espíritu. Si se puede separar el alma del cuerpo, ¿por qué no pueden las Armas Alma?", preguntó el Mayor Bai, señalando a Yuan, recordándole que actualmente existe en los Nueve Cielos como alma, mientras que su cuerpo real reside en la Tierra.

"¿Qué pasa si un espíritu muere?" preguntó Yuan.

"El Arma del Alma no será destruida sin su espíritu, ya que vino antes, pero el Arma del Alma perderá para siempre su capacidad de liberar todo su potencial".

Yuan volvió a mirar sus Armas del Alma en silencio.

"¿Qué hay del espíritu del Valle Desaparecido? ¿Qué clase de espíritu es?", preguntó un momento después.

No lo sabemos. Un espíritu puede nacer de casi cualquier cosa, incluso de una brizna de hierba si tiene suficiente energía espiritual. Pero considerando su destreza y apariencia, lo más probable es que





provenga de un poderoso tesoro espiritual, o sea un espíritu creado a partir de la Espada de ese Gigante.

"¿Su apariencia?"

"Sí, este espíritu tiene apariencia humana. Solo los espíritus de más alto nivel tendrían tal apariencia", dijo el mayor Bai.

"Un espíritu humano... qué interesante..." murmuró Yuan para sí mismo después de enterarse de esta información.



